

La Daruqa musulmana y la morería

¿Qué sabemos con seguridad sobre los orígenes de Daroca?

Aunque en este territorio hubo pueblos celtíberos y presencia romana, la ciudad nació como fundación musulmana en el siglo VIII. Un texto del año 831 la describe como una pequeña ciudad bien poblada en la frontera superior de Al-Ándalus.

La antigua Daruqa se situaba en la ladera del monte, orientada hacia el sur. Estaba protegida por una alcazaba, hoy conocida como Castillo Mayor. Las viviendas se distribuían en terrazas, junto a mezquitas y pequeños mercados.

En el siglo X también se estableció una comunidad judía. Durante un tiempo convivieron musulmanes, judíos y, más tarde, cristianos. En 1120, Alfonso I de Aragón conquistó la ciudad. Desde entonces, Daroca se organizó con leyes cristianas, pero mantuvo la presencia de las tres culturas.

Los musulmanes que permanecieron se instalaron en un barrio llamado Morería, al otro lado de la calle Mayor. Allí pudieron conservar su lengua, religión y costumbres durante varios siglos.

Sin embargo, a comienzos del siglo XVI fueron obligados a bautizarse o marcharse. Más tarde, en 1609, se decretó su expulsión definitiva. Con ellos se fue una parte importante de la población dedicada a la agricultura y a la artesanía.

Aun así, su huella permanece. Edificios como el ábside de San Juan, la torre de Santo Domingo o el Portal del Arrabal nos recuerdan ese pasado compartido que dio lugar al arte mudéjar, un fenómeno único en España.